



*Facultad de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública - CESOP*

LA ABSTENCIÓN EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES DEL 28 DE OCTUBRE DE 2012 EN CHILE.

*Sergio Contreras Villa
Sociólogo
Investigador Asociado
CESOP
Enero 2013*

PRESENTACIÓN:

La promulgación de la ley N° 20.568, publicada el 31 de enero del año 2012 estableció la inscripción automática y el voto voluntario, modificando substancialmente la normativa anterior que establecía la inscripción voluntaria y el voto obligatorio. Este hecho ha generado un escenario nuevo, en que el comportamiento electoral de la ciudadanía se convierte en una incógnita, cuyo primer atisbo se tuvo con las recientes elecciones municipales de octubre del año pasado, signadas por una alta abstención.

El Centro de Estudios Sociales y Opinión Pública (CESOP) de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central ha iniciado un estudio sistemático en esta área del comportamiento social, y presenta el primer trabajo del sociólogo y académico, investigador asociado del CESOP, señor Sergio Contreras, a partir de una encuesta desarrollada por nuestra unidad a solicitud del decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de nuestra Casa de Estudios Superiores, señor Marco Moreno Pérez.

Esta encuesta constituye una primera aproximación al conocimiento de algunas características de quiénes son los que se han abstenido de votar en las elecciones municipales y pesquisar las motivaciones que dieron sustento a esa decisión, para indagar si esa conducta es consistente con elecciones anteriores y con elecciones futuras.

En virtud de lo anterior, el análisis de Sergio Contreras trasciende la descripción de este colectivo social, en cuanto a sexo y conformación etaria, razones para no votar, valoración de distintos tipos de elecciones políticas y conductas anteriores, así como conductas proyectadas a eventos electorales futuros, y se aventura en proponer una tipología inicial del no votante, que el análisis y el acopio de mayores antecedentes empíricos y teóricos, permitirá enriquecer tanto en su configuración como en sus fundamentos.

Nos asiste la convicción que el conocimiento se construye en el juego dialéctico del análisis efectuado en la comunidad de iguales, y en esa perspectiva, tengo el agrado de presentar el presente trabajo del destacado colega y amigo, Sergio Contreras Villa.

Andrés Llanos S

Director Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública
(CESOP)
Universidad Central

LA ABSTENCIÓN EN LA ELECCIÓN MUNICIPAL DE OCTUBRE 2012 EN CHILE

ANTECEDENTES

En la segunda mitad de la década de los noventa se inició en Chile la discusión sobre la tendencia al aumento en la abstención electoral¹, interpretada fundamentalmente como expresión de una tendencia a la desafección política². Esta preocupación fue adquiriendo creciente importancia en el tiempo, dado que los jóvenes mostraban una tendencia decreciente a inscribirse en el padrón electoral, produciéndose desde 1995 el congelamiento de éste, provocándose con ello su envejecimiento acelerado. En elecciones realizadas en el curso de la década pasada se constató que quienes participaban como votantes no alcanzaban a representar la mitad de los mayores de 18 años.

Esta situación provocó la preocupación de los actores políticos y de las instituciones. El año 2004, parlamentarios de diversos partidos políticos presentaron una Moción Parlamentaria con un proyecto que pretendía consagrar el sufragio como un derecho de los ciudadanos y su inscripción automática en los Registros Electorales.

La reforma constitucional fue, finalmente, aprobada, consagrándose así que “en las votaciones populares, el sufragio será personal, igualitario, secreto y voluntario”³.

¹Es el caso del libro de Drake y Jaksic “*El Modelo Chileno*” (1999), en cuyo análisis se hace evidente el aumento de la abstención electoral después del plebiscito de sucesión presidencial de 1988.

²“Los indicadores que muestran una suerte de ‘enfriamiento’ o apatía en la ciudadanía hacia la política son numerosos. Hay, desde luego, una significativa disminución de la participación electoral, principalmente entre los jóvenes. De hecho, cerca de un millón y medio de jóvenes rehusó inscribirse para las elecciones parlamentarias de 1997. Se observa también un consistente incremento de la abstención, que subió del 2,5 por ciento en el plebiscito de 1988 a 15,6 por ciento en la elección municipal de 1996, llegando a 13,7 por ciento en la elección parlamentaria de 1997. En esta última creció espectacularmente el voto nulo, que llegó al 13,6 por ciento, así como el voto blanco, que ascendió al 4,2. Aunque las motivaciones son diversas, si se agrupa a los no-inscritos, los nulos y los blancos, ellos sumaron en esta ocasión 40 por ciento de los chilenos y chilenas con derecho a voto” (E. Tironi & F. Agüero: *¿Sobrevivirá el Nuevo Paisaje Político Chileno?* Estudios Públicos, 74, otoño 1999).

³ Ley N° 20.337. Reforma Constitucional que modifica los Artículos 15 y 18 de la Carta Fundamental con el objeto de consagrar el sufragio como un Derecho de los Ciudadanos y su Inscripción Automática en los Registros Electorales. Diario Oficial. 04 de Abril de 2009.

Según lo previsto en esa reforma, en diciembre de 2010 el Ejecutivo presentó un Proyecto de Ley para regular la inscripción automática, modificar el servicio electoral y modernizar el sistema de votaciones. Aprobado por el Congreso, entró en vigencia como Ley N° 20.568

(D.O. 31 de enero de 2012), lo que dio paso a la implementación de la inscripción automática y voto voluntario.

Para dimensionar las expectativas cifradas en la ley, es ilustrativo lo señalado por el Presidente de la República con motivo de su promulgación:

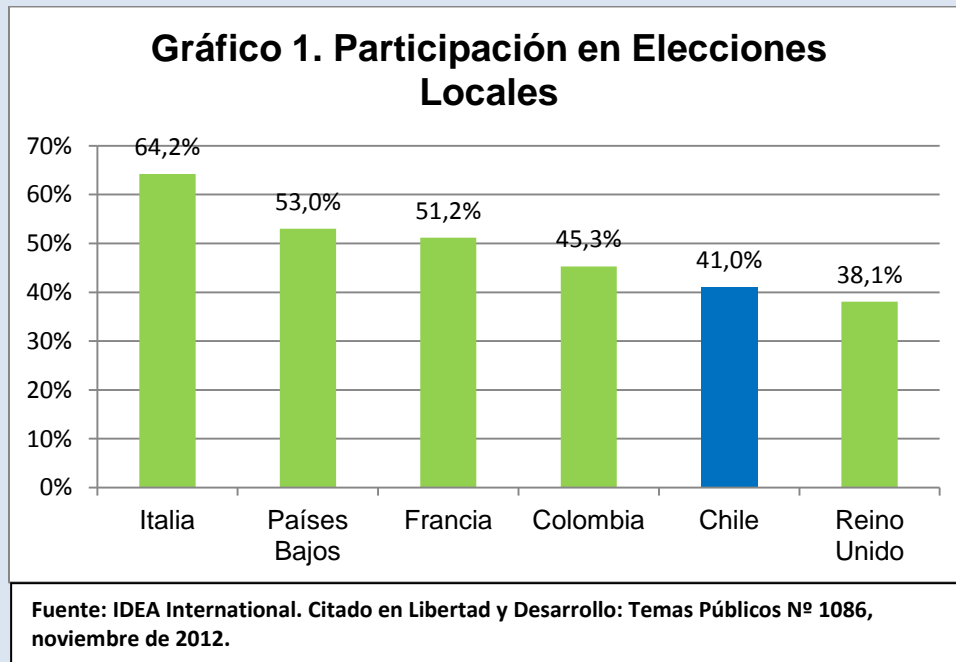
“Eso significa que casi 5 millones de chilenas y chilenos que no participaban de nuestra democracia, van a ser ciudadanos con derecho a voto, que van a poder votar. Y esta reforma, sin duda significa rejuvenecer, revitalizar, darle una nueva fuerza, una nueva vida a nuestra democracia. (...)Pero esta reforma también constituye un hecho histórico. Yo diría que el hecho de incorporar a casi 5 millones de electores a nuestros padrones electorales, la incorporación más masiva de electores en la historia de nuestro país. Es una reforma equivalente a la que ocurrió el año 1874, cuando se estableció el voto secreto y se eliminó el requisito de renta para poder votar; es equivalente a la que ocurrió el año 1949, cuando se otorgó el derecho de voto a las mujeres en nuestro país; equivalente a la que ocurrió el año 1958, cuando se estableció la cédula única de votación y, por tanto, se terminó con el cohecho.”⁴

Las recientes elecciones de Alcaldes y Concejales fueron las primeras en las cuales rigió en plenitud esta nueva normativa. Es por ello particularmente relevante estudiar su impacto en las conductas electorales, y en particular, sobre la abstención electoral, en los primeros comicios realizados bajo su vigencia.

En términos generales, la abstención electoral alcanzó niveles no previstos por las empresas expertas, ni por los dirigentes y autoridades políticas. Votó un total de 5,5 millones de ciudadanos, de los cuales 2 millones sufragaron en la Región Metropolitana. Esta última cifra representa poco más del 36 por ciento del padrón electoral fijado por el Servicio Electoral, en tanto que en el resto de las regiones del país votó más del 43 por ciento. La abstención en el

⁴Discurso de Promulgación de la Ley N° 20.568, 21 de diciembre de 2011.

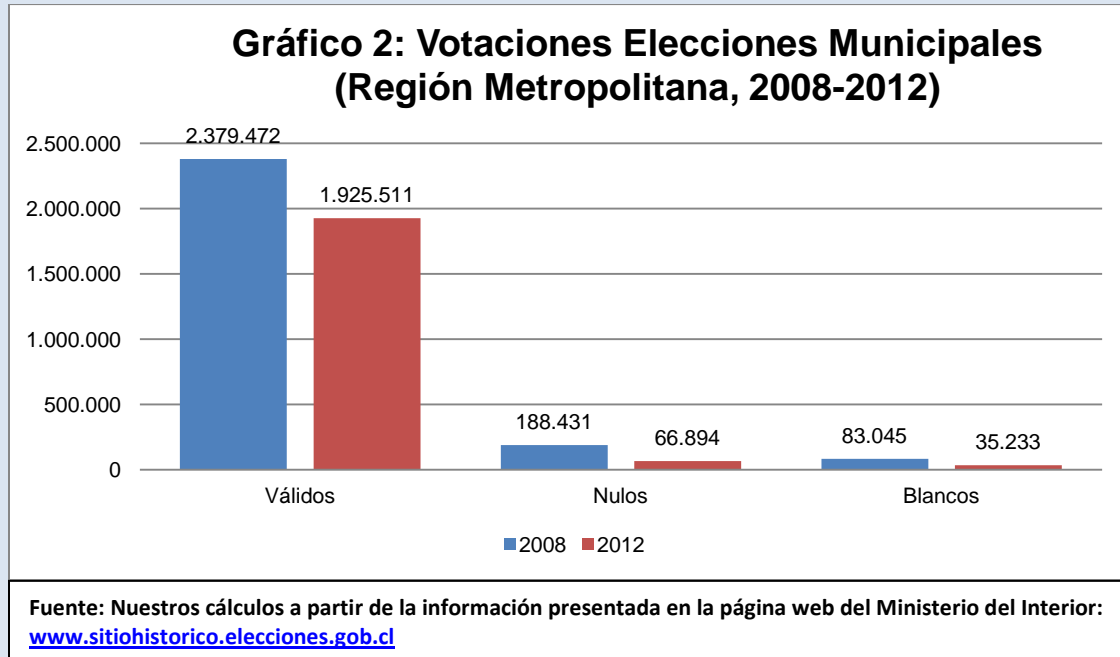
país se estimó en 59 por ciento. El siguiente gráfico muestra en forma comparativa los niveles de participación en elecciones locales, para distintas democracias contemporáneas.



De esta manera, Chile aparece con un nivel de participación no muy diferente del que se aprecia en países europeos y latinoamericanos.

Sin embargo, esta elección de autoridades locales mostró un significativo descenso en el nivel registrado de votación, en comparación con las elecciones municipales de 2008, en las que hubo 6.959.075 votos emitidos. En efecto, en los comicios de octubre pasado hubo en el conjunto del país cerca de un millón y medio de votos emitidos menos. En la Región Metropolitana (gráfico 2), la diferencia fue de 600 mil votos emitidos menos. Sería equivalente a decir que por cada cuatro votantes del año 2008, uno de ellos dejó de hacerlo el 2012.

El siguiente gráfico muestra las magnitudes involucradas en esta disminución.

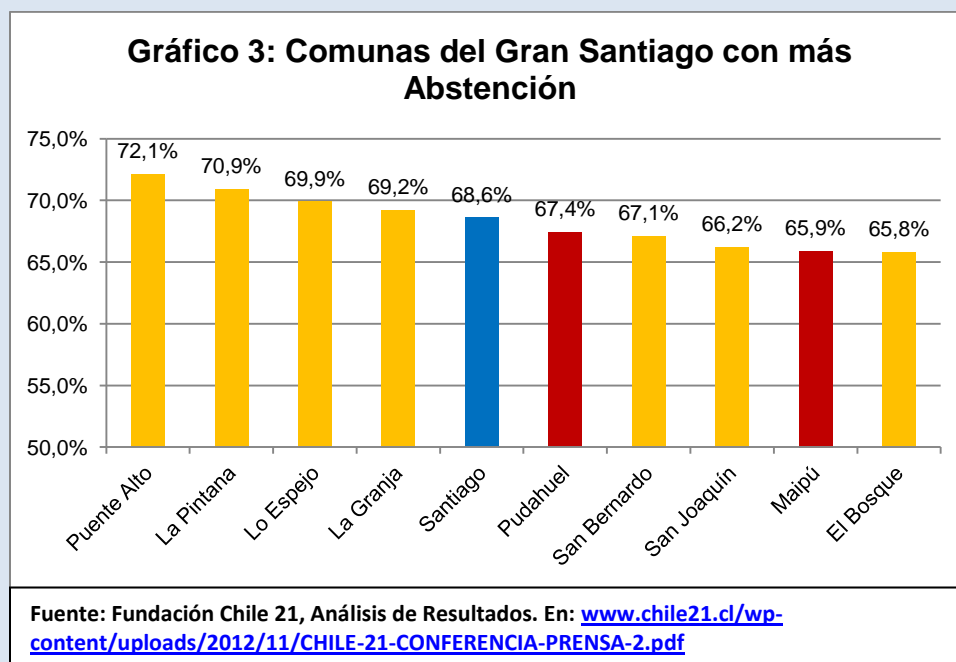


Las reacciones ante el fenómeno electoral ocurrido variaron entre el optimismo moderado (lo ocurrido es una oportunidad para mejorar, fortalecer la educación cívica, etc.) hasta posturas muy críticas (la abstención pone en evidencia una crisis estructural del sistema político y del sistema electoral, desconfianza en el modelo de desarrollo, y una desafección y crítica profundas a la política). No se profundizará específicamente en el punto, pero es evidente que la puesta en vigencia de la inscripción automática y voto voluntario, que surgió como respuesta ante los crecientes niveles de desafección con los procesos electorales (no con la

política en sí), resultó en una hipertrofia del padrón electoral⁵ y en una fuga equivalente a un quinto⁶ de los electores de la anterior elección Municipal.

Se observó en los resultados de las elecciones municipales una gran dispersión en los niveles alcanzados por la abstención electoral en las distintas comunas del país.

Los siguientes gráficos muestran las comunas con mayor y menor abstención:

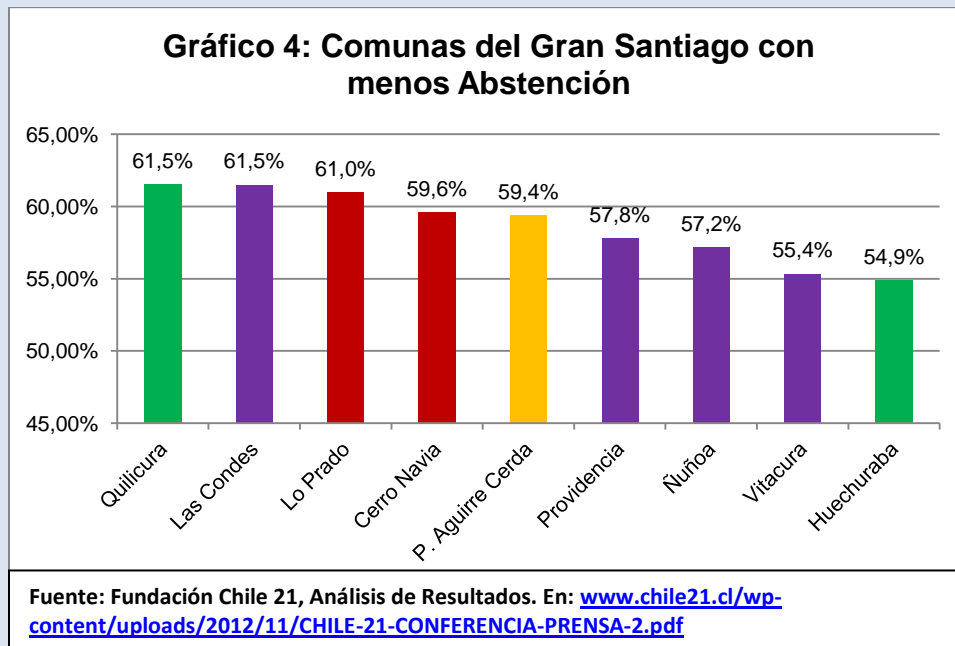


A partir de la información que muestra el gráfico 3, se constata el predominio que tienen las comunas de la zona sur de Santiago (en color naranja, en el gráfico), entre las comunas con mayor abstención registrada.

Una situación bastante diferente se refleja en el siguiente gráfico. Se presentan en éste las comunas del Gran Santiago que tuvieron menores niveles de abstención.

⁵Al realizarse las elecciones municipales, se evidenció la precariedad de algunos procedimientos administrativos orientados a definir el nuevo padrón electoral. Aparecieron inscritos los nombres de personas detenidas desaparecidas, y de mujeres con el número de RUN bajo el millón. Un caso que reflejó la debilidad de la actuación de las instituciones directamente responsables fue la aparición de la inscripción electoral vigente del ex Presidente de la República, Salvador Allende G., correspondiéndole votar en la Mesa 2M, de la Escuela D-20, de la Comuna de Estación Central.

⁶ Proporción estimada a nivel nacional, de acuerdo a los antecedentes oficiales proporcionados por el Ministerio del Interior.



Como se observa, entre las comunas con menos abstención se hallan cuatro de la zona oriente (color púrpura), dos de la zona norte (color verde), dos de la zona poniente (color rojo), y una de la zona sur (color naranja). Cada una con características geográficas, sociales, económicas, y políticas bien distintivas, que dificultan identificar un factor que pueda explicar por sí sólo el nivel de abstención relativo. Por ejemplo, en términos de características socio-económicas, hay un evidente contraste entre las comunas de Las Condes y Vitacura, por un lado, y comunas como Cerro Navia y Pedro Aguirre Cerda. También eran fuertes los contrastes respecto del nivel de “competencia” electoral para el cargo de Alcalde, entre Providencia y Ñuñoa, por un lado, y Lo Prado y Pedro Aguirre Cerda, por otro.

EXAMEN DE RESULTADOS ARROJADOS POR LA ENCUESTA

El estudio realizado por CESOP se centra en las comunas del Gran Santiago, que se ha dividido en cuatro zonas y la comuna de Santiago. Se recogió, mediante una encuesta telefónica, una muestra de 500 personas que se abstuvieron de votar en las Elecciones Municipales. Se les solicitó responder cinco preguntas específicas, para identificar las variables electorales fundamentales.

En forma previa al examen de las respuestas a cada interrogante, se revisarán los antecedentes socio-demográficos de la muestra, buscando establecer respecto de algunos de ellos una comparación con la distribución de esa característica en la población, de

acuerdo a los resultados preliminares del Censo de Población y Vivienda 2012, y a las proyecciones de población del INE.

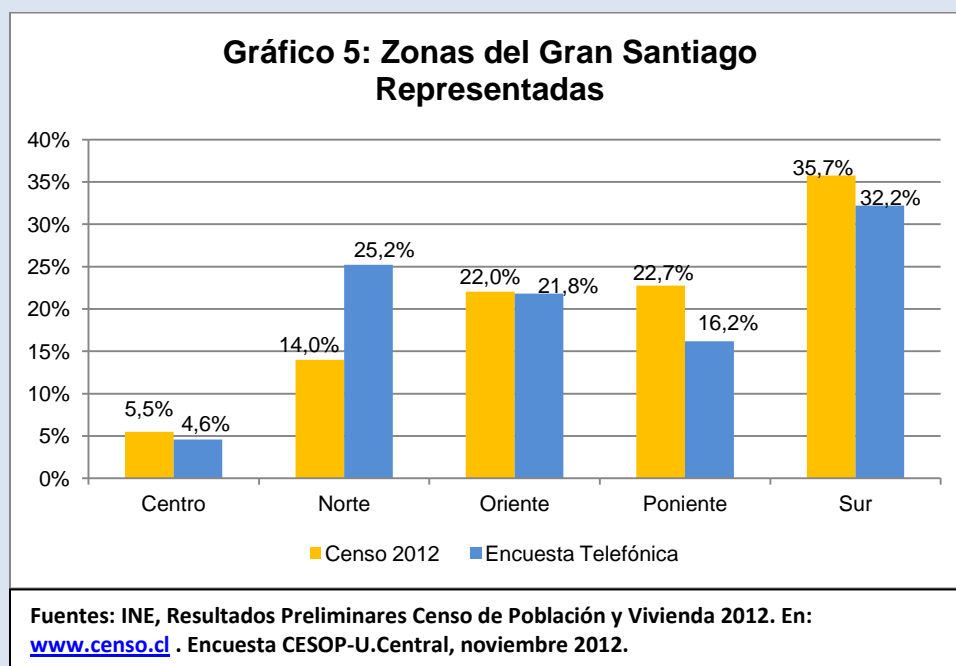
GÉNERO

La muestra se divide en partes iguales entre hombres y mujeres, cada uno con un 50 por ciento del total. Este resultado apunta evidentemente a que la conducta de abstención en la elección municipal no estableció diferencias entre hombres y mujeres.

ZONA DE RESIDENCIA

Las personas que respondieron la encuesta pertenecían sobre todo a la zona sur y norte de Santiago (32,2 y 25,1 por ciento), siendo la zona poniente la menos numerosa (16,2 por ciento). Un caso especial lo constituye el pequeño porcentaje de quienes residen en Santiago Centro (4,6), es decir, en la comuna de Santiago

El siguiente gráfico muestra la comparación entre la representación de los sectores del Gran Santiago en la muestra de la encuesta telefónica, y la dimensión de estos según los resultados preliminares del último Censo.

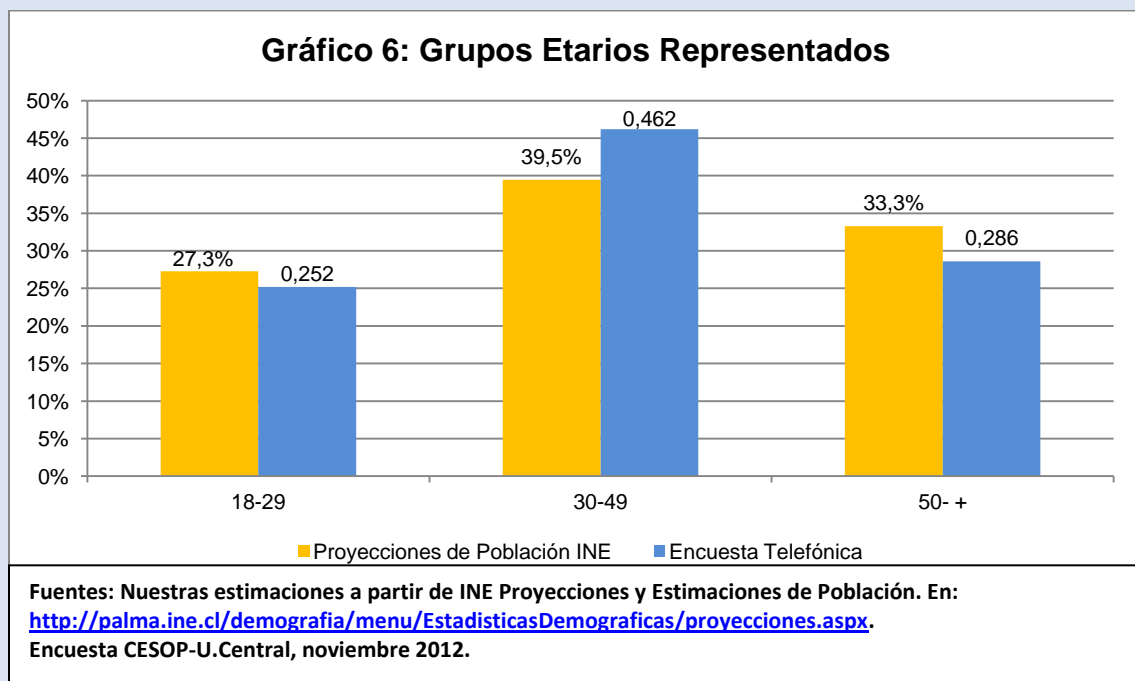


El gráfico indica que la representación en la muestra telefónica de la zona norte casi duplica la proporción que tiene la población de esa área en la población del Gran Santiago (24 y 14

por ciento respectivamente). Por otro lado, la representación de la zona sur (32 por ciento) y de la zona poniente (16 por ciento) se encuentran por debajo de su presencia en la población del Gran Santiago (36 y 23 por ciento, respectivamente). La representación de la zona centro (5 por ciento) y de la zona oriente (22 por ciento) se ajustan con diferencias mínimas respecto a su presencia en la población del Gran Santiago (5,5 por ciento y 22 por ciento).

Tramos Etarios

De acuerdo a las edades de las personas encuestadas, se observó que el tramo etario más numeroso fue el de las personas entre 30 y 49 años (46,2 por ciento), seguido por el tramo entre 50 años y más (28,6 por ciento), siendo quienes tienen entre 18 y 29 años el grupo menos numeroso de los tres (25,2 por ciento).



En este caso, el grupo de 30 a 49 tiene una representación en la muestra que supera la que tiene en la población (46 y 39 por ciento, respectivamente). Lo inverso ocurre con los grupos de 18 a 29 años, cuya muestra (25 por ciento) estuvo por debajo de su peso en la población (27 por ciento), y de 50 y más años (29 y 33 por ciento)

Razones por las que no votó

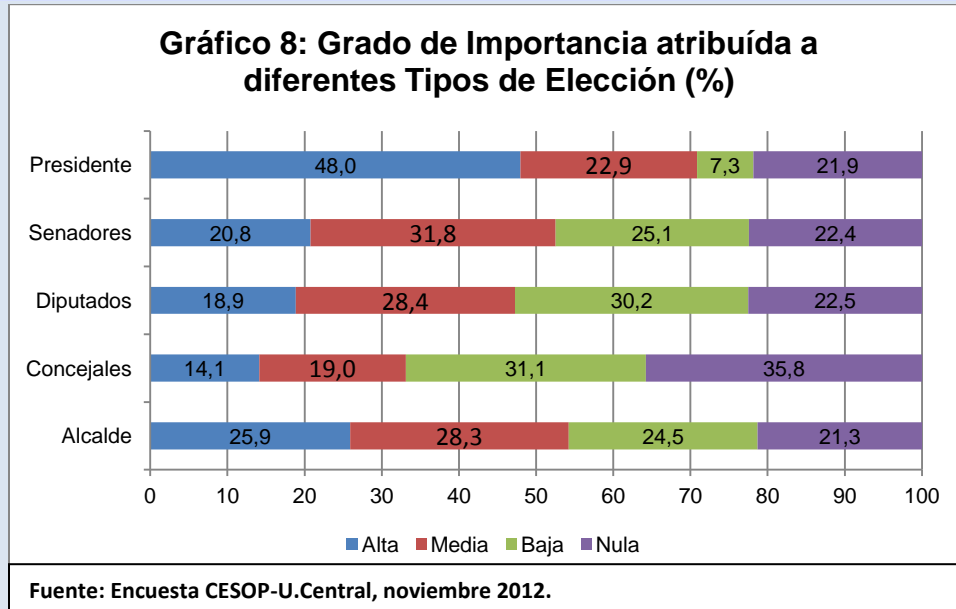
Se presentó a los encuestados una lista de once razones probables por las cuales no votaron en las elecciones municipales. Se les preguntó si cada una de ellas había sido uno de los motivos para no haber votado. En consecuencia, las alternativas no eran excluyentes, por lo que el total de preferencias suma más de cien por ciento. Las más altas preferencias fueron “no le cree a ningún candidato”, “no se ve representado por ningún candidato”, “no le interesa la política”, y “desinterés (no le importa; le da lo mismo; le da lata)”. Siguen a las anteriores “rechaza al sistema político”, y “rechaza a la clase política”. Por último, los menores porcentajes fueron para “está inscrito en una comuna diferente a la que reside”, “trabajó y no tuvo tiempo o permiso para ir a votar”, “pensó que su candidato iba a ser elegido de todos modos”, “por razones económicas” y “no sabía dónde tenía que votar”. Un dos por ciento de los encuestados aludió a otras razones (enfermedades, uso de silla de ruedas, etc.).



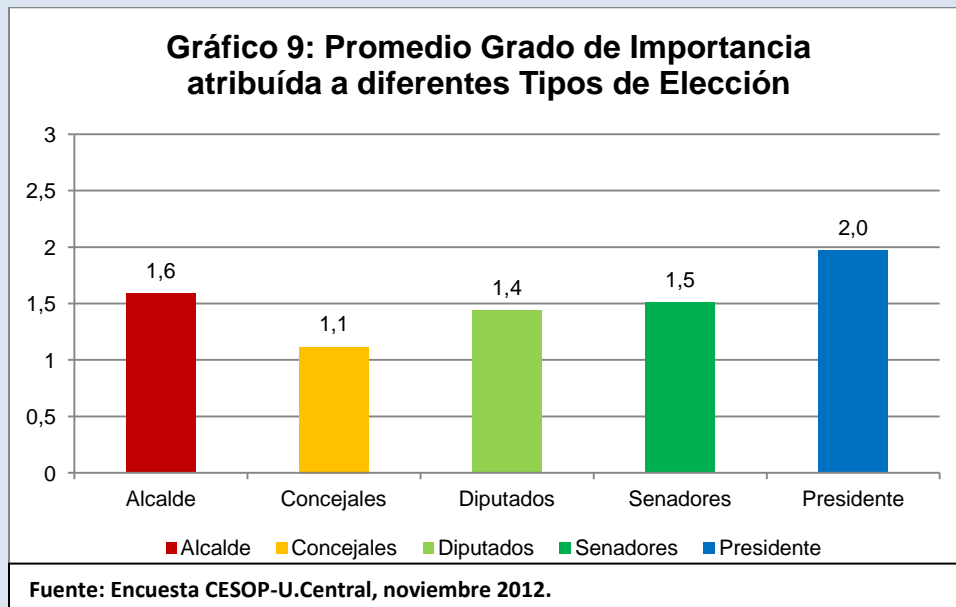
Se analizará más adelante este conjunto de razones, de modo que nos permita desarrollar la tipología de la abstención, objetivo de gran relevancia del estudio.

Importancia asignada a Diferentes Elecciones

Se consultó sobre el grado de importancia que cada encuestado atribuía a las diferentes elecciones de autoridades políticas. Dada la complejidad de las preguntas involucradas, y la aplicación de una escala tipo Likert para realizar estas mediciones, se presenta una síntesis de los resultados en el siguiente gráfico:



Al calcular el puntaje promedio asignado a los cinco tipos de elección, se verifica, como lo muestra el próximo gráfico que la elección presidencial es percibida como la más importante de todas (puntaje promedio de 2), y la de concejales, por el otro lado, es percibida como la menos importante (puntaje promedio de 1,1). No deja de llamar la atención que la importancia asignada a la elección de Alcalde supera a la que se otorga a las elecciones de Diputados y Senadores.



De esta manera, se constata que entre quienes se abstuvieron de votar se asigna un mayor grado de importancia a la elección de autoridades ejecutivas (Presidente de la República, Alcalde), y menor a la elección de autoridades legislativas (Senadores, Diputados, Concejales). El resultado obtenido no deja de ser llamativo, pues revela que entre quienes no

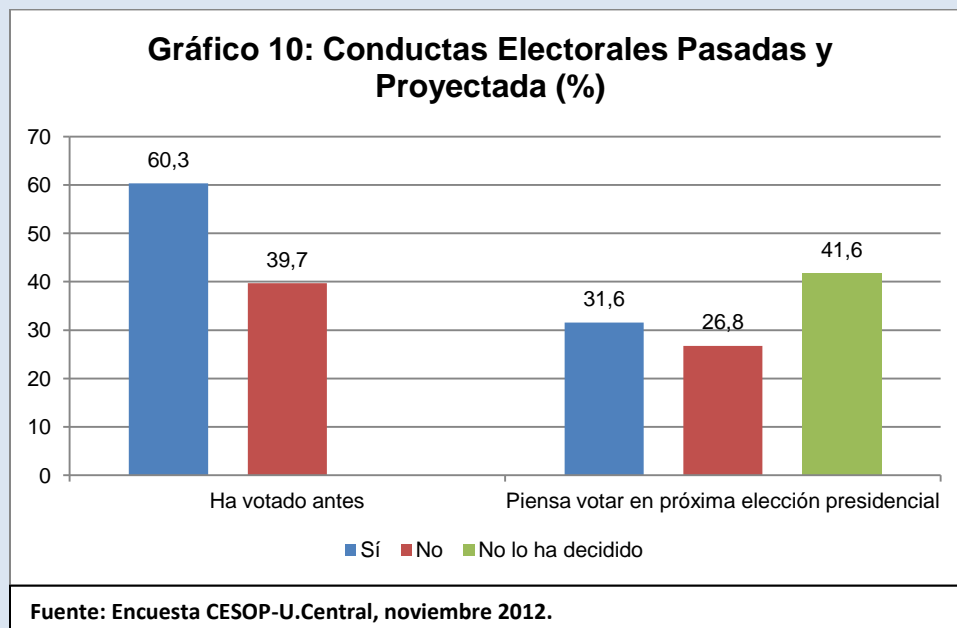
votaron en las últimas elecciones se tiende a valorar la elección de Alcalde por sobre las elecciones de Diputados y de Senadores.

Conductas Electorales Pasadas y Proyectadas

En relación a la conducta electoral en elecciones anteriores, la encuesta muestra que la mayoría de las personas consultadas (60 por ciento) afirma haber votado previamente, y casi un 40 por ciento no lo ha hecho nunca.

Consultados respecto de si piensan votar en las próximas elecciones presidenciales, un 26,8 por ciento de los encuestados afirma que no lo hará, un 31,6 por ciento responde que sí votará, y un 41 por ciento indica que aún no ha tomado una decisión.

El siguiente gráfico muestra el resultado de ambas interrogantes, evidenciándose la importante magnitud de quienes señalan no haber decidido aún si votarán o no en las próximas elecciones presidenciales.

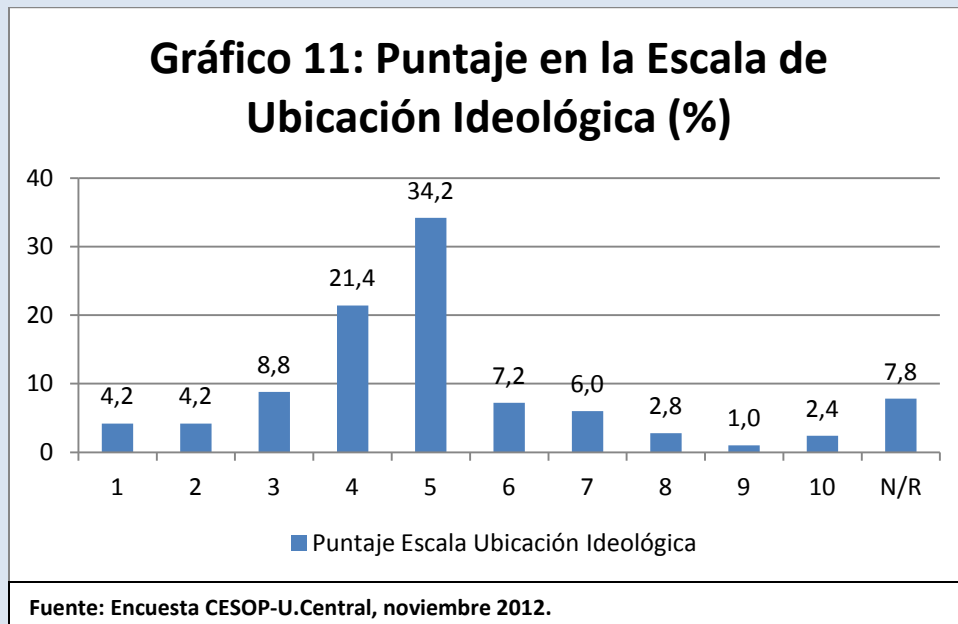


Hay casi un tercio de los encuestados que piensan votar en la próxima elección presidencial; un cuarto afirma, por el contrario, que no votará en esa elección. La diferencia corresponde al contingente mayor, que informa que no ha decidido aún si participar o no en la elección. Es un 41,6 por ciento de quienes no votaron en las elecciones municipales, lo que extrapolado al

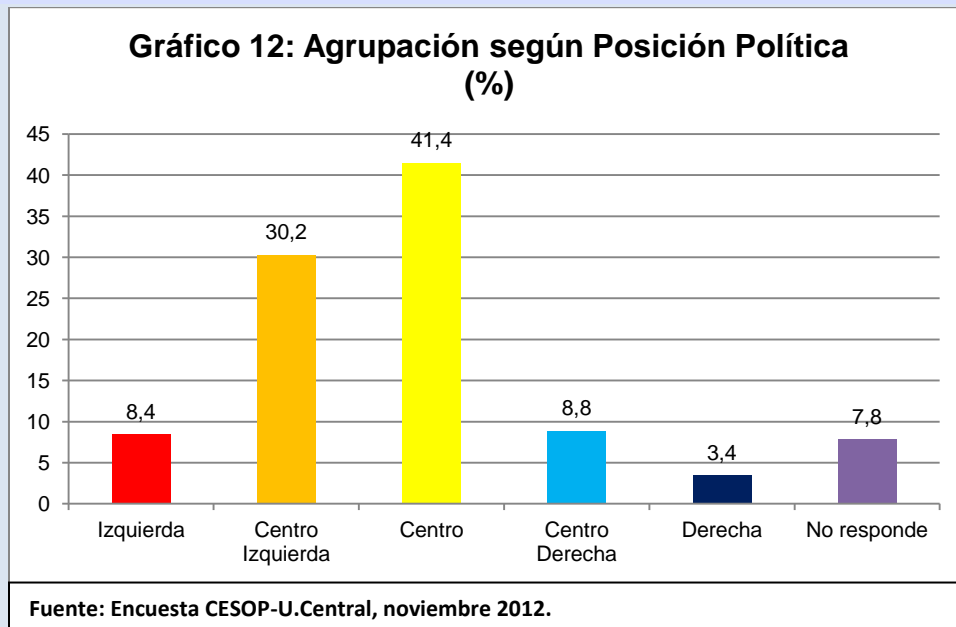
conjunto de la población que se abstuvo en el Gran Santiago representaría una cantidad cercana al millón y medio de personas.

Ubicación Ideológica

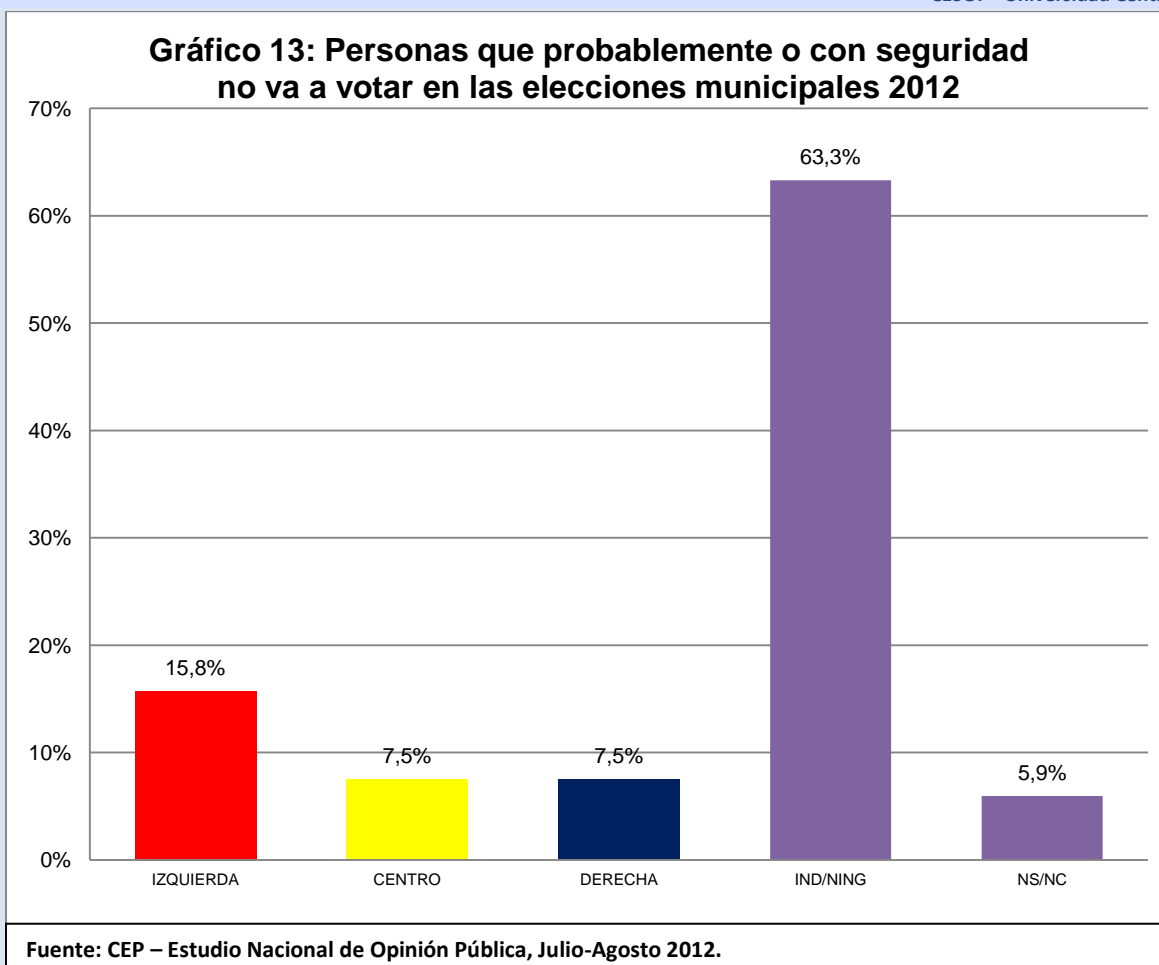
Una de las revelaciones más significativas de esta encuesta consiste en que la gran mayoría de los encuestados se situó en el continuo Izquierda – Derecha, restando sólo un 8% de personas que no se identificaron.



Al agrupar los puntajes en cinco grupos, se ratifica que la mayoría de las personas que no votó en las elecciones municipales recién pasadas se sitúa en posiciones de centro y centro-izquierda, que constituyen más del 70 por ciento del total de los encuestados. El siguiente gráfico es elocuente al respecto:



De acuerdo a estos antecedentes, las personas que no votaron se reconocen mayoritariamente de centro y centro-izquierda, y sólo un 8 por ciento no se identifica en el espectro ideológico. Este resultado es bastante inesperado, y contrasta con estudios como el último realizado por el Centro de Estudios Públicos (CEP) antes de las elecciones. De los antecedentes disponibles ha sido posible elaborar el siguiente gráfico:



Se aprecia que entre las personas que indicaron que probablemente o con certeza no votarían, una abrumadora mayoría (69 por ciento) no se ubicó en el continuo ideológico. Entre quienes sí se sitúan ideológicamente, la izquierda aparece doblando (15,8 por ciento) en proporción a quienes se identifican con el centro y con la derecha, respectivamente.

TIPOS DE ABSTENCIÓN EN LAS ELECCIONES DEL 28 DE OCTUBRE

Para interpretar adecuadamente la abstención electoral registrada en las elecciones municipales de octubre pasado, se necesita precisar el concepto. La abstención alude al comportamiento de quienes, por diversas razones, no ejercen su derecho a sufragio. Dicha conducta se vincula a motivaciones específicas, que pudiendo ser muy disímiles y también volátiles, responden en general a tres órdenes diferentes:

ABSTENCIÓN INVOLUNTARIA

En el primer caso, se alude a un conjunto de causas, ajenas a la voluntad del potencial elector(a), que lo/la impelen a no concurrir a emitir su sufragio. Entre esas causas hay que considerar la conformación y administración del padrón electoral, lejanía y costo de desplazamiento a los centros de votación, inexistencia de voto en el extranjero, enfermedad, obstáculos que afectan a personas con discapacidad y adultos mayores, reclusión en la cárcel, desplazamientos de carácter laboral/profesional o de ocio, compromiso laboral, desastre natural.

Los datos de este estudio corroboran que el **abstencionista involuntario** no votó debido a la presencia de obstáculos prácticos lo suficientemente fuertes como para impedir o desalentar su participación electoral.

Abstención Racional

Un caso cualitativamente diferente es el de aquellas situaciones que llevan a las personas a preferir, sin haber un impedimento sobreviniente (como en el caso previo), no emitir su sufragio. Es el caso de quienes prefieren no votar pues las alternativas en juego son semejantes y no perjudiciales. Corresponde también a quienes se sitúan en una posición distante o apática respecto de las instituciones y actores políticos y electorales, pero sin llegar a plantearse en confrontación o en una postura de marginación.

En el estudio se percibe la presencia de un **abstencionista racional**, que prefirió no votar pues, sin tener impedimentos prácticos para hacerlo, estimó que el votar le acarrearía sacrificios que no estaba dispuesto a asumir.

ABSTENCIÓN REBELDE

Diferente de los dos anteriores, se encuentra el conjunto de conductas expresivas de crítica y rebeldía frente a las instituciones y actores políticos. Entre sus variantes incluye expresiones anómicas de condiciones de marginalidad y automarginación de la política, así como el rechazo frontal a la política y a los actores e instituciones políticas predominantes.

La investigación logró detectar este **abstencionista rebelde**, que se sitúa al margen o en confrontación con el sistema político y electoral. En este caso, el ciudadano interpreta y administra su conducta de no votar como expresión de rechazo y rebeldía.

Una clave fundamental que permitió corroborar la tipología ya indicada se encuentra en las razones entregadas por los encuestados que explican su no participación electoral en los comicios municipales.

A. MOTIVOS PARA NO VOTAR EN LAS ELECCIONES

Para examinar la pertinencia de esta caracterización se considerará primero las respuestas a la pregunta sobre los motivos que llevaron a cada persona a no votar. Es posible agruparlas según su proximidad con uno de los tres tipos de conducta abstencionista.

Las motivaciones que aparecen más asociadas a la **abstención involuntaria** son: “trabajó y no tuvo tiempo o permiso para ir a votar”, “está inscrito en una comuna diferente a la que reside”, “razones económicas”, “no sabía dónde tenía que votar”, y “pensó que su candidato iba a ser elegido”.

Hay, por otro lado, una **abstención racional**, más vinculada a razones como “pensó que su candidato iba a ser elegido de todos modos”, “no le cree a ningún candidato”, “no se ve representado por ningún candidato”.

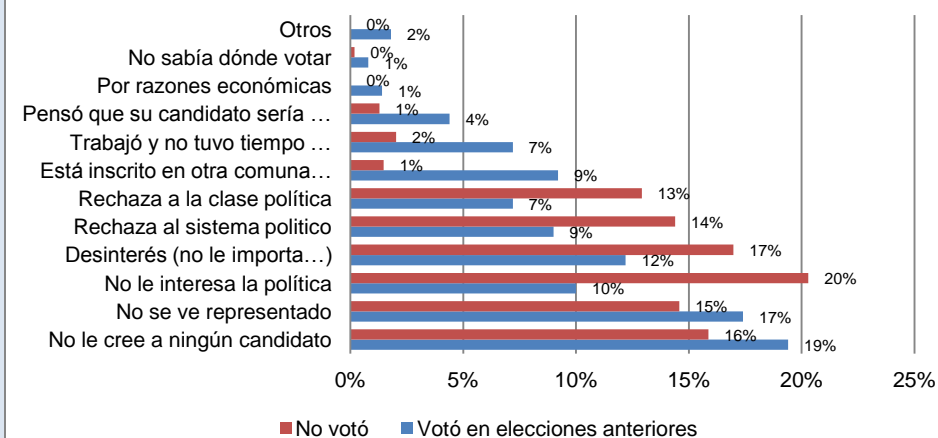
La **abstención rebelde** transmite motivaciones como “no le interesa la política”, “rechaza al sistema político” y “rechaza a la clase política”. En este caso, la persona puede mantener su marginalidad respecto del proceso electoral justificándola como una forma de lucha y de rechazo frente a la política y al sistema político.

Se establece así el siguiente cuadro:

Abstencionismo Involuntario	Abstencionismo Racional	Abstencionismo Rebelde
✓ Trabajó y no tuvo tiempo o permiso para ir a votar	✓ No le interesa la política	✓ Rechaza a la clase política
✓ Está inscrito en una comuna diferente a la que reside	✓ No se ve representado por ningún candidato	✓ Rechaza al sistema político
✓ Por razones económicas	✓ Desinterés	✓ No le cree a ningún candidato
✓ No sabía dónde tenía que votar	✓ Pensó que su candidato iba a ser elegido de todos modos	

Para poner a prueba esta tipología se examinará si ella da cuenta de las conductas electorales previas y futuras, sobre las que se consultó en la encuesta.

Gráfico 14: Razones para No Votar y Participación en Elecciones Anteriores



Fuente: Encuesta CESOP-U.Central, noviembre 2012.

Las razones para no votar en las elecciones Municipales, de quienes votaron en elecciones anteriores, y las de quienes nunca han votado, tienden a diferenciarse nítidamente en relación al predominio en unos y otros de motivos diversos para no haber votado en las elecciones del 28 de octubre.

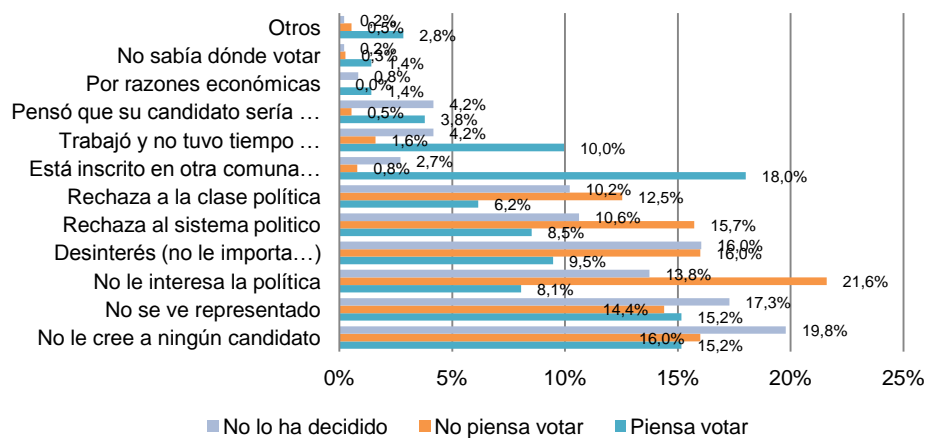
Para quienes votaron en elecciones anteriores, las razones para no votar en las Municipales fueron principalmente no creerle a ningún candidato (19%), no verse representado por ningún candidato (17 por ciento), desinterés (12 por ciento), y qué no le interesa la política (10 por ciento).

En cambio, quienes nunca han votado indicaron como principales razones que no les interesa la política (20 por ciento), desinterés (17 por ciento), que no le creen a ningún candidato (16 por ciento), que no se ven representados por ningún candidato (15 por ciento), que rechazan el sistema político (14 por ciento) y que rechazan a la clase política (13 por ciento).

Entre quienes votaron en elecciones anteriores se advierte una mayor presencia de razones prácticas y de motivación, en tanto que entre quienes nunca han votado destacan el rechazo al sistema político y a la clase política, así como el desinterés en general, y en particular la ausencia de interés en la política.

Se examinará también cómo se presenta la disposición a votar en la próxima elección presidencial según las razones para no votar en la reciente elección municipal. El gráfico 15 muestra la distribución observada:

Gráfico 15: Razones para no Votar y Disposición a Votar en las próximas Elecciones



Fuente: Encuesta CESOP-U.Central, noviembre 2012.

Quienes piensan votar en las próximas elecciones presidenciales aludieron a estar inscritos en una comuna diferente a la que reside (18 por ciento), siguiéndole el hecho de no creerle a ningún candidato (15 por ciento) y el no verse representado por ningún candidato (15 por ciento). En cuarto lugar se plantea que trabajó y no tuvo tiempo o permiso para ir a votar (10 por ciento), y en quinto el desinterés en votar (9 por ciento).

Quienes piensan no votar en las próximas elecciones tienen diferentes razones, pues sobresale ampliamente el que no le interesa la política (22 por ciento), seguida de que no le cree a ningún candidato (16 por ciento), desinterés (16 por ciento), rechazo al sistema político (16 por ciento), y no verse representado por ningún candidato (14 por ciento). En sexto lugar, se plantea el rechazo a la clase política (13 por ciento).

Finalmente, quienes aún no han decidido si votarán en las elecciones del próximo año señalan en primer lugar que no creen en ningún candidato (20 por ciento), seguido de que no se ven representados por ningún candidato (17 por ciento) y desinterés (16 por ciento). En cuarto lugar no les interesa la política (14 por ciento), y a continuación rechazo al sistema político (11 por ciento) y rechazo a la clase política (10 por ciento).

La **abstención involuntaria** es propia de quienes no votaron en las elecciones municipales, pero que probablemente votaron anteriormente, y/o que han decidido votar en las próximas elecciones, o están considerando hacerlo. Su abstención es de orden circunstancial.

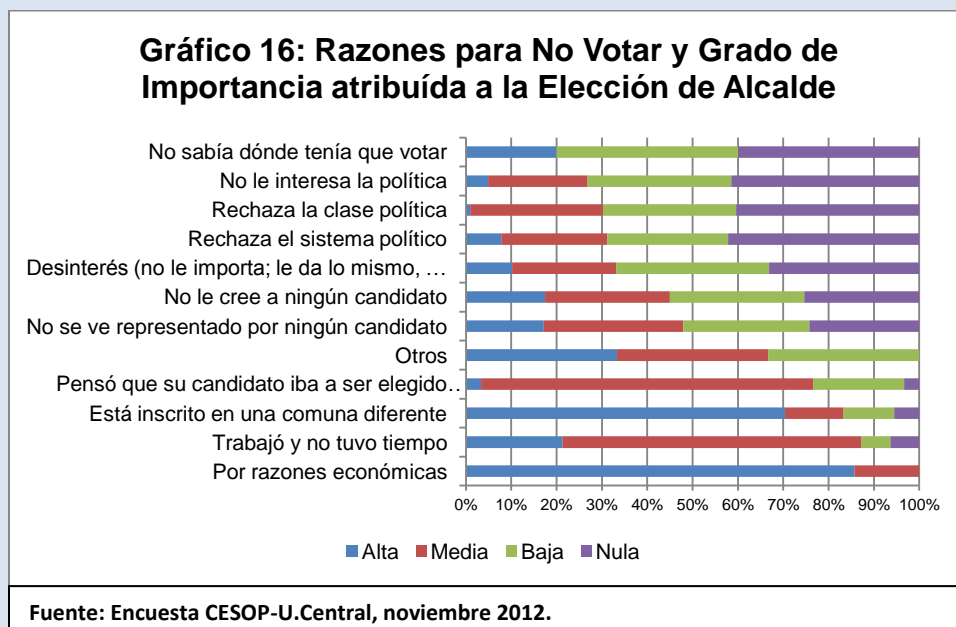
La **abstención racional** involucra a personas que no votaron en octubre pasado, pues estimaron que no valía la pena el sacrificio de participar en la elección de Alcalde y Concejales, pero que no descartan participar como electores en la elección Presidencial del próximo año, o incluso pueden ya tener una decisión de hacerlo.

En el caso de la **abstención rebelde**, la persona construye su abstención como conducta expresiva de una postura de oposición (incluso marginal) en relación a los actores y al sistema político. En este caso, la persona tiende a mantener su posición respecto del sistema electoral, anticipando que no votará el próximo año como mecanismo de expresión, lucha y rechazo a la política y al sistema político.

B. GRADO DE IMPORTANCIA QUE SE ATRIBUYE A LAS DIFERENTES ELECCIONES

Para continuar el examen de la tipología propuesta se revisará en qué medida ella da cuenta de las actitudes frente a los distintos tipos de elección. En este caso, se trata de verificar si los tipos construidos a partir de las motivaciones son coherentes con la importancia asignada hacia las distintas elecciones.

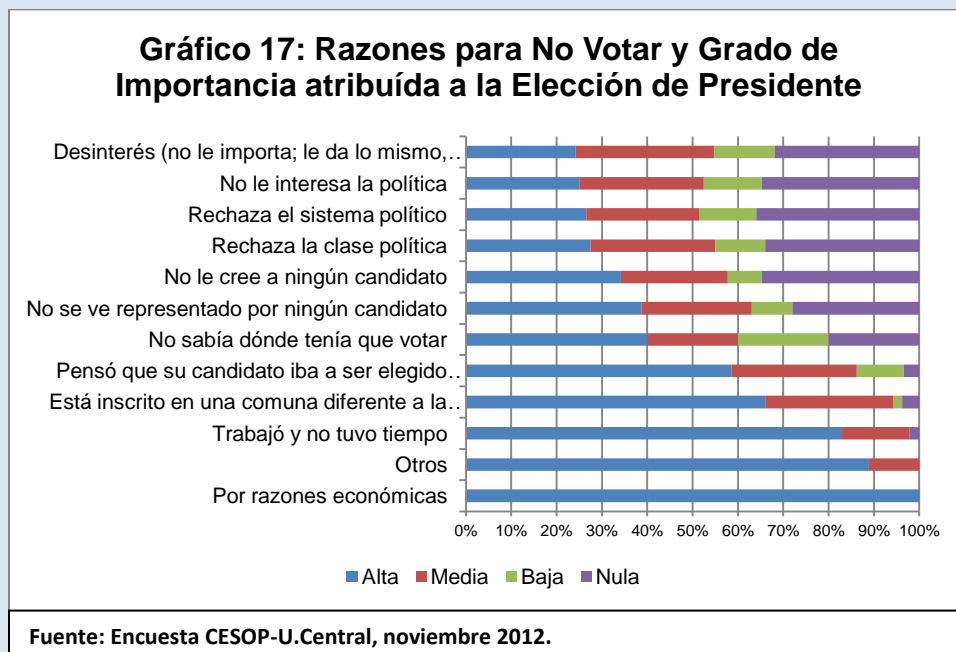
Al examinar el gráfico 16, se constata que efectivamente, las razones para no votar no son independientes del grado de importancia asignada a la elección de Alcalde.



La asignación de una alta o mediana importancia a la elección de Alcalde predomina entre quienes no votaron en las elecciones municipales por razones económicas, por razones de trabajo, por estar inscritos en una comuna diferente a donde residen, porque pensaron que

su candidato iba a ser elegido, o por otros motivos. En cambio, la baja o nula importancia atribuida a la elección de Alcalde es predominante especialmente entre los que no sabían dónde tenían que votar, entre quienes no se interesan en la política, entre los que rechazan la clase política, y entre aquellos que rechazan el sistema político. Es también mayoritaria, aunque en menor grado, entre los que están desinteresados, entre los que no le creen a ningún candidato, y entre los que no se ven representados por ningún candidato.

¿Cuál es la relación con la importancia asignada a la elección de Presidente? Como se aprecia en el siguiente gráfico, en general se mantiene el ordenamiento observado respecto a la elección de Alcalde, pero hay algunos cambios bien específicos.



La asignación de una alta o mediana importancia a la elección de Presidente predomina, una vez más, entre quienes no votaron en las elecciones municipales por razones económicas, por otros motivos, por razones de trabajo, por estar inscritos en una comuna diferente a donde residen, o porque pensaron que su candidato iba a ser elegido. La única diferencia es que los “otros motivos” pasaron a ocupar el segundo lugar en el ordenamiento descendente.

En relación a la baja o nula importancia atribuida a la elección de Presidente, aunque es minoritaria en todos los casos, tiene mayor fuerza entre quienes rechazan el sistema político, entre quienes no se interesan en la política, entre los que tienen desinterés, entre quienes rechazan la clase política, y entre quienes no creen en ningún candidato. Menos importancia relativa tiene entre quienes no sabían dónde tenían que votar, y entre los que no se ven representados por ningún candidato.

C. CARACTERÍSTICAS SOCIO - DEMOGRÁFICAS ASOCIADAS A LOS TIPOS DE ABSTENCIÓN

La abstención involuntaria aparece más vinculada a las personas de 50 años y más, así como a personas de derecha y centro-derecha. Es en esos grupos donde se observan los mayores niveles de respuesta respecto de ítems como “está inscrito en otra comuna”, “trabajó y no tuvo tiempo”, y “está inscrito en una comuna distinta de donde reside”.

La abstención racional se percibe sobre todo entre quienes se declaran de centro y centro-izquierda, así como en jóvenes. Son ellos quienes más frecuentemente aluden a “desinterés”, “no se ve representado”, y “rechazo a la clase política”.

Por último, la abstención rebelde se manifiesta también en jóvenes, así como entre quienes se ubican en la izquierda. Son ellos los que destacan argumentando que su abstención se debe a que “no le cree a ningún candidato”, “no le interesa la política”, y “rechazo al sistema político”.

CONCLUSIONES (PROVISIONALES)

La abstención electoral es una conducta específica, que puede obedecer a causas muy diversas. En la última elección municipal se observa una suerte de gradación en los tipos de abstención, que se ha tipificado en tres ejes centrales. El primero, asociado a factores intervinientes que impiden a las personas inscritas en el padrón electoral ejercer su derecho a sufragio. El segundo, se asocia a evaluaciones realizadas por los inscritos, y que los llevan a preferir no concurrir a votar por razones de cálculo individual (comodidad, desconocimiento, desinterés). El tercero, se asocia a evaluaciones expresivas, por las cuales las personas no concurren a votar no por un asunto de índole individual, sino que para expresar un cuestionamiento crítico colectivo al mecanismo electoral y al sistema político.

Es evidente que los propósitos de la legislación que instauró en Chile la inscripción y el voto voluntario no se vieron satisfechos con ocasión de la elección municipal. Lejos de ampliarse el electorado activo, éste disminuyó en casi un millón y medio de electores, respecto a las elecciones municipales de 2008. No deja de ser relevante considerar que en la elección municipal no opera el sistema binominal, propio de las elecciones parlamentarias, sino que un sistema proporcional modificado (elección de Concejales) y un sistema mayoritario (elección de Alcaldes).

Los resultados del estudio realizado por CESOP corroboran que la abstención de las elecciones del próximo año será menor a la observada en octubre. Y ello se debe a que existe un conjunto amplio de personas que se abstuvieron de votar en la elección municipal debido a que no sintieron que en ella se definieran cuestiones significativas y/o al desconocimiento de candidatos y propuestas programáticas. Según lo que los mismos

encuestados señalaron, las elecciones del 2013 tendrán un carácter diferente, por lo que tenderán a atraer a un conjunto no marginal de personas que se abstuvieron en la elección pasada.

Sin embargo, en buena medida, la abstención de las elecciones de diciembre del 2013 dependerá de la dinámica política y electoral, y en particular, de la capacidad de los partidos y coaliciones por generar efectivos espacios para el debate público, de incorporar nuevas temáticas y nuevos actores a ese debate, y de acercar en los hechos la política a la sociedad.

La abstención es expresión real de las circunstancias y las interpretaciones que en torno a ellas realizan las personas. Es un hecho que desde la recuperación de la democracia, los actores e instituciones políticas no han logrado convocar al conjunto de la ciudadanía. Una conclusión relevante de este estudio es que las interpretaciones catastrofistas no se fundan en los datos recogidos. Hay una abstención que expresa rebeldía y alienación del sistema político, pero mayoritariamente la abstención registrada en las elecciones municipales de 2012 refleja desinformación y desinterés en un espacio que los mismos actores políticos han transformado en enigmáticos, indescifrables y sospechosos.

Por lo ya señalado, no se sostienen las interpretaciones que han tratado de indicar que la cuestión radica nada más que en el fortalecimiento de la educación cívica, queriendo con ello evadir el tema de la incapacidad de los partidos y coaliciones por ampliar los espacios democráticos. Por veinte años se fueron postergando sucesivamente diversos intentos por profundizar los mecanismos democráticos a través de reformas de mayor envergadura, pues siempre se impusieron prioridades más importantes. Es previsible que en los próximos años, con o sin la disposición de los actores políticos, se produzcan transformaciones que modifiquen el “paisaje político” tal como lo hemos conocido hasta ahora.